

SO LONG, MARIANNE

UNA HISTORIA DE AMOR

KARI HESTHAMAR
TRADUCCIÓN DE SARA SANTAMARÍA

Título original: *So Long, Marianne: Ei Kjerleikshistorie*

Publicado por primera vez en Noruega en 2008 por © Spartacus Forlag AS.
Letra de “So Long, Marianne” de Leonard Cohen, © Bad Monk Publishing,
utilizada con permiso de Sony, TV Music Publishing y Scandinavia, Notfabriken
Music Publishing AB.

Todos los poemas inéditos y resto de material utilizados cuentan con el permiso de
Leonard Cohen.

Las cartas de Axel Jensen se citan con permiso de Prathiba Jensen.
La edición en español ha sido acordada a través de Immaterial Agents & Oh! Books
Literary Agency.

© Del texto
Kari Hesthamar

© De la traducción
Sara Santamaría

© Next Door Publishers, SL
Primera edición: noviembre 2022

Editor: Oihan Iturbide
Diseño: Ex.Estudi
Corrección: María Celaya (www.apiedepagina.net)
Composición: NEMO Edición y Comunicación, SL

N E X T —
D O O R . . .
P U B L I S H E R S

Next Door Publishers, SL
www.nextdoorpublishers.com
www.yonkibooks.com

ISBN: 978-84-125659-8-0
DEPÓSITO LEGAL: NA 2381-2022

Gráficas Alzate
Impreso en Navarra, España

Reservados todos los derechos. No está permitida la reproducción total o parcial de
este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por
cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros
medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

ÍNDICE

«¡Leonard Cohen no es ningún ladrón!» 8

1. Diecinueve años y enamorada..... 11

2. Lejos de Noruega..... 55

3. Hydra..... 69

4. Una nueva Marianne..... 101

5. Vals lento..... 129

6. El otoño que cantó bellas canciones145

7. De vuelta en Oslo161

8. Visita inesperada 177

9. Montreal 189

10. Vida familiar en Hydra 195

11. Celos y añoranza..... 227

12. Una estación en el camino..... 241

13. Nueva York 279

Epílogo de la autora 287

Epílogo de Marianne..... 291

Agradecimientos..... 293

Notas 295

Fuentes 313

Fotos 315

So Long, Marianne

*Come over to the window, my little darling, I'd like to try
to read your palm.*

*I used to think I was some kind of Gypsy boy before I let you
take me home.*

*Now so long, Marianne, it's time that we began
to laugh and cry and cry and laugh about it all again.*

*Well, you know that I love to live with you, but you make
me forget so very much.*

*I forget to pray for the angels
and then the angels forget to pray for us.*

Now so long, Marianne, it's time that we began...

*We met when we were almost young
deep in the green lilac park.*

*You held on to me like I was a crucifix, as we went kneeling
through the dark.*

Oh, so long, Marianne, it's time that we began...

Your letters they all say that you're beside me now.

Then why do I feel alone?

*I'm standing on a ledge and your fine spider web is fastening
my ankle to a stone.*

Now so long, Marianne, it's time that we began...

*For now, I need your hidden love.
I'm cold as a new razor blade.
You left when I told you I was curious, I never said that I
was brave.*

Oh, so long, Marianne, it's time that we began...

*Oh, you are really such a pretty one.
I see you've gone and changed your name again.
And just when I climbed this whole mountainside, to wash
my eyelids in the rain!*

Oh, so long, Marianne, it's time that we began...

Leonard Cohen, 1967

«¡LEONARD COHEN NO ES NINGUN LADRON!»

—He tenido un sueño muy raro esta noche. Durante los últimos cuarenta años de mi vida he soñado con Leonard, y aún sigo soñando con él. Independientemente de que él esté con otra persona o de cuál sea el trasfondo, el sueño es positivo para mí. Pero esta noche, ha aparecido otra vez en mi sueño y me dice: «Marianne, no debes hablar tanto». Y aquí estoy yo, mirándote, y tú me haces hablar, hablar y hablar... Bueno, bueno, ¡ya veremos lo que sacas!

Este fue mi primer encuentro con Marianne. En el trayecto desde Oslo, yo había estado canturreando en el coche *So Long, Marianne*. Cuando llegué, me estaba esperando junto a un pequeño camino de grava en Larkollen. Agitó los brazos cubiertos por una vaporosa camisa blanca y me dirigió hacia una pequeña salida.

—Este fue el comienzo de mi vida —dice, agitando sus brazos.

Los pocos metros que distan hasta la casa los recorremos andando por un sendero de baldosas que atraviesa un antiguo huerto familiar. La casita de madera parece casi una cabaña junto al fiordo y está situada en la propiedad de la abuela materna, a dos pasos de donde vivió Marianne durante su infancia.

—¿Quieres que te deje unas zapatillas? Aquí fuera el suelo está helado, pero dentro está un poco mejor.

Marianne revolotea por la pequeña entrada antes de llevarme a la cocina y ofrecerme mantas de piel y *kaffi* griego.